

PERÚ: CARTA ABIERTA A LOS CANDIDATOS Y LAS CANDIDATAS A LA PRESIDENCIA 2006

Amnistía Internacional, organización internacional de derechos humanos, se dirige a los candidatos y las candidatas a la presidencia de la República del Perú exhortándoles a dar la máxima prioridad en su plan de gobierno a la protección y promoción de los derechos y libertades fundamentales.

Amnistía Internacional considera que el Perú está viviendo un momento de gran importancia tras dos décadas de severa crisis del Estado de Derecho en las que se cometieron graves violaciones de derechos humanos, que afectaron especialmente a los más vulnerables. Como indicó la Comisión de la Verdad y Reconciliación en su *Informe Final*, la violencia ejercida por los grupos armados de oposición y por agentes del Estado durante esos veinte años se concentró en los sectores de la población más desprotegidos en el Perú: personas de comunidades indígenas o campesinas, en su mayoría quechua hablantes, con escasos recursos económicos y niveles de educación por debajo de la media del país. Este proceso de violencia puso de manifiesto tanto las brechas socioeconómicas, y la gravedad de las desigualdades de índole étnico-cultural, como la discriminación de género, que aún prevalecen en el país.

Amnistía Internacional estima que es necesario fortalecer y consolidar el Estado de Derecho, en el que es piedra angular la protección de los derechos humanos (y libertades fundamentales,) sin discriminación.

La reciente adopción del primer Plan Nacional de Derechos Humanos en el Perú, plan que resalta la necesidad de revertir los efectos de las brechas socioeconómicas y los efectos de la violencia representa un paso importante para la protección y promoción de los derechos humanos. Quien resulte elegido o elegida como Presidente de la República tendrá que perfeccionarlo, fortalecerlo e implementarlo efectivamente demostrando así su compromiso irrestricto con los derechos humanos de todos y todas.

Amnistía Internacional estima que es de vital importancia que los candidatos y las candidatas a las elecciones presidenciales manifiesten su claro compromiso de proteger todos los derechos humanos, tanto los civiles y políticos, como los económicos, sociales y culturales. Los derechos fundamentales son indivisibles y no puede optarse por proteger sólo unos, son todos esenciales para la dignidad y el desarrollo humano. Asimismo, es esencial crear las condiciones sociales, económicas y políticas, y las garantías jurídicas para que toda persona pueda disfrutar en la práctica de estos derechos y libertades fundamentales, de acuerdo a las obligaciones internacionales del Estado peruano.

En este sentido, Amnistía Internacional exhorta a los candidatos y candidatas a que, de ser elegidos, se aseguren de promover todos los derechos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y otros instrumentos internacionales sobre la materia.

Las siguientes medidas permitirán avanzar en la protección y promoción de estos derechos. Algunas de estas medidas requerirán directivas administrativas, otras la introducción de nueva legislación, muchas

sólo requerirán la correcta implementación de lo que ya está previsto en la legislación peruana. Todas requieren en primer lugar voluntad política:

- **Combatir y erradicar la discriminación**

- Tomar las medidas necesarias para combatir y erradicar todo tipo de discriminación, incluida la discriminación racial y étnica, de género, condición socioeconómica, por preferencia sexual, por edad o por discapacidad.

- **Promover y proteger los Derechos Económicos, Sociales y Culturales**

- Tomar medidas inmediatas para respetar, proteger y satisfacer plenamente los derechos económicos, sociales y culturales, sin discriminación, priorizando las necesidades de aquellos más vulnerables, en relación al derecho a la educación y a la salud.

- **Proteger la labor de los defensores de los derechos humanos**

- Respetar el derecho de toda persona, individual o colectivamente, a promover y procurar la protección y realización de los derechos humanos y las libertades fundamentales en los planos nacional e internacional, rechazando pública y enérgicamente cualquier ataque o acto de intimidación contra estas personas, de acuerdo a la Declaración de Naciones Unidas sobre el derecho y el deber de los individuos, los grupos y las instituciones de promover y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales universalmente reconocidos.

- **Garantizar el acceso a un sistema de justicia independiente e imparcial**

- Tomar las medidas necesarias, incluida la capacitación y dotación de mayores recursos, para garantizar el acceso a una justicia independiente e imparcial.

- **Garantizar el derecho a la verdad, la justicia y la reparación a las víctimas de violaciones de los derechos humanos**

- Garantizar que los autores de las violaciones a los derechos humanos, sean investigados y llevados ante la justicia ordinaria.

- Avanzar en la puesta en práctica de medidas para garantizar la justa y adecuada reparación a las víctimas de las violaciones de derechos humanos, así como a sus familiares.

- Rechazar cualquier intento de consolidar la impunidad y otorgar amnistías que pretenda cerrar los procesos por graves violaciones de los derechos humanos.

- Garantizar la debida protección de los operadores de justicia, testigos y familiares que colaboran en estos procesos judiciales.

- Asegurar que no quede ningún “preso inocente” en prisión.

- **Derecho a la integridad física**

- Combatir y erradicar la práctica de la tortura y los malos tratos, mediante programas concretos de prevención y mediante la investigación, juzgamiento y sanción de los responsables.

- Poner en práctica medidas para eliminar todo tipo de violencia en el ámbito privado, en el ámbito familiar y en la comunidad, incluidas medidas para garantizar la realización de investigaciones exhaustivas e imparciales sobre estas denuncias y que los perpetradores sean llevados ante la justicia, así como establecer programas de educación cívica, formación y sistemas de apoyo y protección a las víctimas de violencia.

- **Obligaciones internacionales de derechos humanos**

- Actuar proactivamente en el cumplimiento de las obligaciones que el Estado peruano ha asumido en virtud de la suscripción y ratificación de tratados regionales e internacionales en materia de derechos humanos.

- Atender las recomendaciones emanadas de las organizaciones intergubernamentales en materia de derechos humanos. Asimismo, respetar a plenitud las decisiones jurisdiccionales de organismos internacionales de derechos humanos, evitando la adopción de medidas, normas, o acuerdos que puedan afectar de algún modo dicho respeto.

- Impulsar decididamente la pronta suscripción y ratificación de los tratados en materia de derechos humanos en los que el Estado peruano aún no es parte, tales como el Protocolo de la Convención Americana sobre Derechos Humanos relativo a la Abolición de la Pena de Muerte, y el Protocolo Facultativo de la Convención contra la Tortura, igualmente retirar la declaración de no retroactividad de la Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, ratificada por el Perú en el 2003; y así también promover y adherirse a otros tratados internacionales de derechos humanos que entren en vigor en el futuro.

Amnistía Internacional confía en que el candidato que sea elegido a la Presidencia de la República en las próximas elecciones dé prioridad a la promoción y protección de los derechos humanos, sin discriminación. Sólo garantizando el respeto de los derechos y libertades fundamentales se podrá lograr una verdadera consolidación del Estado de Derecho y la democracia en el Perú, transitando con seguridad hacia una genuina reconciliación que permita cerrar las heridas del pasado, asegurando un futuro en el que los horrores de las dos últimas décadas no puedan volver a repetirse y en el que los derechos de todos los y las habitantes del Perú sean tratados con el mismo respeto.

Londres 23 de febrero de 2006